

## **PAISAJES NATURALES Y CULTURALES DE CUBA: CAMBIOS OCURRIDOS EN LOS ÚLTIMOS 50 AÑOS.**

*Autor: José M. Mateo Rodríguez*

*Facultad de Geografía*

*Universidad de La Habana*

*Email: [mateo@geo.uh.cu](mailto:mateo@geo.uh.cu)*

*Fax: (537) 8302470*

### 1.- Introducción :

Para la Geografía, la noción de Paisaje ha sido siempre una categoría crucial. Entendida de maneras muy diversas, en dependencia de la corriente filosófica y la escuela científica usada en su interpretación, en la actualidad la mayoría de los geógrafos la consideran en una doble acepción: como totalidad del sistema natural que conforma el espacio geográfico y como la propia fisonomía, morfología o forma del espacio.(Zoido, 2001)

Los cambios ocurridos en los paisajes de cualquier territorio, reflejan la esencia misma de los comportamientos de las sociedades, de las angustias, los deseos, los progresos y las visiones que las mismas tienen. El paisaje es así una marca, el reflejo de las huellas ;y al mismo tiempo una plataforma, el fundamento para las construcciones sociales e individuales .

Cuba representa un verdadero laboratorio para, a través de la lectura de los cambios de los paisajes, tratar de entender las vicisitudes y futuras tendencias de los espacios, y de las sociedades que sostienen. Al pasar por varios modos de producción, y encontrarse desde hace más de 40 años, construyendo un proyecto político en el que la propiedad social y el papel articulador del Estado se convierten como los elementos protagónicos en la ocupación y apropiación del espacio, constituye un caso único en América Latina. El paisaje en su construcción, refleja en gran parte las políticas y las intervenciones del Estado y la sociedad organizada, y al mismo tiempo, las tendencias espontáneas que la sociedad presenta al adaptarse a circunstancias cambiantes y llenas de complejidad.

## 2.- La noción de paisajes :

En este trabajo se entiende al paisaje como la fisonomía del espacio. El Paisaje forma un sistema en el cual la cultura es el agente, el paisaje natural el medio, y el paisaje cultural el resultado. Como sistema el paisaje cultural, en íntima relación con el espacio, está formado por: la fenomenología o los elementos emisores o formadores del paisaje cultural que son el paisaje natural, y sus modificaciones y usos antropogénicos, así como los patrones estructurales que forman el sistema de objetos que constituyen el espacio; el paisaje visual, y el paisaje social, el perceptual y el valorizado. (Mateo, 2002) Valorados de manera conjunta, permiten entender al paisaje como identidad, y como patrimonio.(Barbosa, 2001)

Visto de esta forma, el paisaje es uno de los elementos básicos del meta lenguaje de la ciencia geográfica. (Peña et.al., 1998) Se considera así al paisaje como una entidad física y objetiva, como una construcción social, como una expresión espacial de las formas socio – económicas y como una construcción simbólica e inter subjetiva, como medio de expresión de los sentimientos y las sensaciones de las sociedades humanas. (Claval, 2002)

De tal manera, el entendimiento del espacio sólo es posible a través del paisaje, que no es mas sino la percepción de lo concreto, tanto material como no material. (Arias y Fourneaux,1998). Sin embargo, solo con la simple percepción no se logra la explicación del espacio geográfico. Así, al espacio geográfico se debe adentrar en el plano de lo fenomenal, es decir sumando racionalidad y sensibilidad. (Montañéz, 2001)

## 3.- Los paisajes naturales de Cuba:

Cuba se caracteriza por estar situada en la Faja Tropical. Predominan los paisajes tropicales estacionales y medianamente húmedos. Sólo espacios limitados en situación de sotavento o bajo la influencia de los alisios fuertes y las brisas, pertenecen a los trópicos secos o medianamente secos.(Mateo, 1979)

Cuba es un país eminentemente llano. Las llanuras se distribuyen de manera continua por todo el territorio. Aproximadamente el 70 % del país, pertenece a las llanuras. Las mismas son de varios tipos: pantanosas, semi pantanosas, litorales rocosas, calcáreas con suelo rojo, erosivas y onduladas. Cada una de estas llanuras se caracterizan por un potencial natural específico.(Mateo et al, 1989)

Las llanuras de potencial más limitado son las pantanosas y las calcáreas rocosas . Ocupan una posición litoral. Estas en lo fundamental constituyen terrenos naturales o cuasi naturales, en los que en ocasiones se implementan plantaciones forestales. Ellas en lo general constituyen territorios periféricos, poco o débilmente asimilados por la actividad humana, que se sitúan en áreas poco accesibles o limitadamente asimiladas a los espacios productivos. Muchas de ellas constituyen islas y cayos (islotos) pequeños cubiertos de bosques de mangles y en ocasiones con franjas de dunas arenosas. Las mismas, sólo han sido masivamente asimiladas a la actividad turística en los últimos 10 años.

Las llanuras calcáreas con suelo, se forman en lo fundamental sobre calizas y margas. Ocupan posiciones "interiores". Se forman por profundos y fértiles capas de suelos rojos ferralíticos y húmicos carbonáticos. Son planas o poco inclinadas, y por lo general están bien abastecidas por un potente manto de aguas dulces freáticas. Su alto potencial, las constituyó en las áreas más aptas para la instalación de la plantación azucarera y la explotación agrícola.

Las llanuras erosivas, se forman por lo general en rocas no carbonatadas (volcánicas, intrusivas etc.) correspondiente con las partes más "interiores" del territorio. Son onduladas a colinosas, formadas por suelos pobres, delgados a pedregosos, con un abastecimiento hídrico limitado, conformado en lo fundamental por sistemas fluviales de escaso potencial de aguas potenciales y subterráneas. En lo fundamental son terrenos de potreros, y de uso agrícola de subsistencia o de plantaciones fragmentariamente dispuestas.

La altura máxima de Cuba no sobrepasa los 2000 metros. Los macizos montañosos se disponen de manera aislada, discontinua y fragmentaria. Se distinguen 4 grandes macizos: uno en el extremo occidental, otro en el centro, y dos en el extremo oriental.

Simultáneamente se extienden algunos macizos colinosos o de alturas poco prominentes. Sin embargo, la diferenciación natural de las cadenas de alturas y montañas es muy fuerte. La misma se condiciona por una zonificación altitudinal muy clara, en la que las zonas altitudinales por lo general son muy diversas (un amplio espectro de zonas que van desde los trópicos secos a los muy húmedos) condicionadas por una situación relativamente alta de la zona nubosa. Al mismo tiempo el factor exposicional es muy claro y evidente, estableciéndose al menos una macro y meso exposición en casi todos los macizos. Se determina además una diferenciación geólogo – geomorfológica en los macizos montañosos , que principalmente es condicionada por la presencia de rocas carbonatadas (en lo fundamental calizas antiguas) y no carbonatadas (serpentinitas, esquistos, rocas volcánicas).

Las montañas calcáreas, forman en lo fundamental dos grandes macizos y una extensión amplia de colinas carbonatadas. El macizo carbonatado más occidental, forma los famosos “mogotes”, que consisten en torres y conos calcáreos. Los mismos constituyen paquetes residuales, bordeados por depresiones en forma de poljas que son verdaderos valles intra montanos. Su punto más alto no sobre pasa los 700 metros. Sólo en los picos superiores, presenta una abigarrada transición de pisos altitudinales. El macizo carbonatado central, forma una compleja constitución con esquistos no carbonatados. Su pico superior no llega a los 1200 metros. Este macizo es un complicado mosaico de paisajes naturales, en los que predominan formaciones de suelo rojo en las zonas húmedas de la faja tropical .

Los macizos no carbonatados, son principalmente dos. El macizo de rocas volcánicas, el más extenso y alto. El mismo ha tenido un alto potencial agrícola, condicionado por suelos profundos y bien provistos hídricamente. Por encima de los 1000 metros, la situación casi perenne del nivel de las nubes, da lugar al aumento de la acidez, y la sola existencia de un potencial forestal muy limitado. El macizo más oriental, se forma en lo fundamental de rocas ultra básicas. Los suelos rojos ferríticos , muy tóxicos, y la alta humedad y la presencia permanente de nubes, determinan la casi inexistencia de potencial agrícola. Constituye el territorio montañoso más periférico del país.

#### 4.- Los paisajes culturales de Cuba:

Durante más de 400 años de régimen colonial y capitalista periférico, en Cuba los paisajes naturales correspondientes a amplias llanuras de suelos predominantemente fértiles en trópicos estacionalmente húmedos, y sólo cadenas montañosas pequeñas y bajas situadas de manera fragmentaria, conformaron en lo fundamental un gran espacio subordinado a la plantación cañera.

Espacios articulados mediante una red de ciudades relativamente pequeñas y poblados, situados tanto en el centro del territorio como en las “salidas” marítimas, se diseñaban en un estilo que guardaban en lo fundamental la herencia cultural española, y que tenían un carácter segregado.

Poblaciones campesinas dispersas, agrupadas en “bohíos” de material rústico propio del lugar, aseguraban la subsistencia de esa población, y garantizaban el funcionamiento de los ejes urbanos. Los bateyes, poblados situados en las inmediaciones de las fábricas de azúcar, formaban el resto de la organización espacial, en la que predominaba un estilo muchas veces de influencia norteamericana.

La construcción en los años 30 del siglo XX de la Carretera Central, vía que atravesó la isla de uno a otra extrema, permitió la integración de espacios fragmentarios, que hasta entonces sólo se comunicaban con su “salida marítima”. El tronco de la organización espacial se articuló en ciudades “centrales” situadas a lo largo de esa vía. Las salidas marítimas tenían dos grandes puntos: La Habana y Santiago de Cuba.

Las tierras periféricas, situadas en las llanuras erosivas, colinas y las montañas, fueron ocupadas por usos diversos: pastos, tabaco y café. Predominaban allí poblados pequeños o una altamente diseminada población dispersa. Las montañas habían sido en lo fundamental los últimos vestigios de la “frontera agrícola”. Una población campesina desalojada por la apropiación latifundista, había implementado un complejo mosaico de cultivos de subsistencia y plantaciones cafetaleras. A esa organización espacial, relativamente simple se superpuso una conformación paisajística original, formada en lo fundamental por tres elementos básicos (Pizano, 2000; Rossler, 2000):

- *Los paisajes diseñados correspondientes en lo fundamental al medio urbano.* En lo fundamental los sistemas de ciudades, se conformaron con el clásico aspecto morfológico de la influencia colonial hispana, a partir del siglo XVI. El parque central, sitio de la ubicación de la iglesia madre y de las autoridades gubernamentales constituían el centro de la organización paisajística. Se pueden distinguir las siguientes variantes:
  - Casas de tejas, o de madera, con portales eran el elemento morfológico aglutinador de los poblados y las ciudades más pequeñas.
  - Las mayores ciudades, llegaron a conformar estructuras paisajísticas neoclásicas, con casas de mampostería, en ocasiones en particular en las grandes avenidas con portales. Una red diversa de parques formaba los espacios de encuentro..
  - Algunos pueblos pequeños, en el litoral, o en algunas zonas azucareras, manifestaron un estilo fuertemente influenciado por el paisajismo norteamericano.
  - Caso de particular es la Ciudad de La Habana. Formada por un abigarrado complejo paisajístico, se llenó de unidades de estilos diversos, hitos desmesurados, y numerosos espacios de encuentro. No obstante, el típico paisaje de los rascacielos modernos, propios de muchas ciudades latino americanas, sólo cubrió una parte muy reducida de la parte centro occidental de la ciudad. En gran parte la ciudad se formó en los inicios del siglo XX, quedando como testigo de una época de opulencia y de creatividad, a la par que de profundas desigualdades sociales y culturales.(Coyula , 1995)

En síntesis, el paisaje urbano, si bien se supeditó a la filosofía de dominio de la naturaleza, trató de adaptarse, mediante la arquitectura, y a través del diseño de espacios verdes, y del mantenimiento de patios, que expresaban la adaptación morfológica a la tropicalidad.(Coyula, 1997) Es factible ver una enorme variedad de adaptaciones de un modelo similar a condiciones singulares de índole físico – geográfica. Sin embargo, junto con los núcleos “diseñados” y de estructura urbana coherente, co existían amplias áreas de estructura urbana deficiente, incompleta y de viviendas de calidad muy baja, muchas de ella de típica morfología “campesina”.

- *El paisaje orgánicamente desarrollado o evolutivo.* Incluye y los paisajes fósiles y los paisajes continuos en el tiempo. Los *paisajes fósiles*, se caracterizan porque el proceso evolutivo llegó a su fin. Son ellos en lo fundamental las ruinas de antiguas edificaciones. En particular son las ruinas de las haciendas de plantaciones cafetales, en diverso estado de conservación; las ruinas de antiguos ingenios del siglo XIX. Constituyen por lo general testimonios muy poco extendidos en el país. Los paisajes continuos en el tiempo, siguen teniendo un papel social activo en la sociedad contemporánea. Pueden considerarse entre este subtipo, los siguientes:
  - Los paisajes de la plantación azucarera: formados por elementos tales, como el ingenio, los bateyes azucareros, los “chuchos” o instalaciones de pesaje y limpieza de la caña, y la propia plantación. Los bateyes eran estructuras urbanas de calidad diferenciada y altamente segregada. Junto con las casas al estilo norte americano, de madera habitadas por el personal directivo y técnico, co existían los llamados “barracones”, antiguas viviendas colectivas de calidad deficiente, habitadas antiguamente por los esclavos, y que servían de morada a los estratos inferiores (cortadores de caña, trabajadores de servicio). El campo se caracterizaba por la monotonía homogeneizante del monocultivo de la caña de azúcar. Constituyen un elemento conspicuo del paisaje cubano. Quedan varias decenas de tales muestrarios.
  - El paisaje campesino de la población dispersa, asociado en lo fundamental al bohío (casa de palmas con techo de hojas), con el patio y los sembrados principalmente con cultivos de subsistencia. S bien, algunos de ellos, se caracterizaban por una calidad alta de la vivienda, la mayoría carecían de servicios elementales de todo tipo. La calidad de la vivienda era altamente deficiente. Predominaban, aquellos de piso de “tierra”, sin luz eléctrica, servicios de agua potable y alcantarillado.
  - Los paisajes del tabaco, particularmente característicos para la parte occidental de Cuba. La casa campesina con su portal, su patio, sus elementos domésticos; el sembrado de tabaco, y las áreas de cultivos de subsistencia, forman una carga muy conspicua, con un colorido suave pero

muy particular, que le dan una expresión de perfecta “cubanía” al campo cubano.

Pocos ejemplos pueden darse de haciendas cafetaleras o ganaderas (tipo “ranchos”). Aunque existieron sólo tenían una expresión limitada y puntual. En lo fundamental, se asociaban al típico paisaje campesino, una de cuyas variantes fue el paisaje tabacalero. A pesar, de la tendencia homogenizadora asociada al tipo de uso predominante, la consolidación cultural se dio con base en desarrollar algunas diferencias regionales importantes, determinadas en gran parte por las condiciones físico – geográficas diferenciadas, y el nivel de desarrollo vinculadas a acontecimientos históricos. Frente a esa diversidad de situaciones pareciera adecuado, en un futuro trabajo, establecer una tipología de condiciones geográficas que permita determinar las variantes de los paisajes culturales

- *Los paisajes culturales asociativos:* Tienen que ver con los aspectos religiosos, artísticos o culturales y acontecimientos históricos relacionados con la percepción y valoración paisajística de la población. Junto con los espacios de habitación y de producción, en el paisaje cubano se fueron formando diversos espacios con una función simbólica y de encuentros. En general los mismos se asociaban a los espacios urbanos, tanto de las ciudades grandes, como medianas y pequeñas, los poblados y los caseríos. Entre dichos paisajes podían destacarse los siguientes:
  - Elementos asociados con la tradición católica. Son en general las iglesias, situadas en los parques centrales, o en las inmediaciones de otros parques. Situadas de manera prominente, constituían por lo general los hitos de todas las estructuras urbanas. Asociadas a las iglesias, en lugares periféricos se instalaron los cementerios.
  - Elementos de paisajes organizados por marcas impresas sobre elementos geográficos de por sí destacados (picos de colinas, monolitos). Son pocos los casos (por ejemplo el Calvario en San Miguel de los Baños, Matanzas; la Lomas de la cruz en Holguín).
  - Paisajes asociados a las entidades gubernamentales combinados con monumentos históricos. Estos atribuían referencias a patriotas insignes de la lucha contra el colonialismo, o líderes municipales o regionales. Se



situaban por lo general en los parques. El parque central de todo poblado por lo general, tenía una plazoleta, y varios monumentos de carácter histórico. La figura insigne del Héroe Nacional José Martí, y de la madre eran elementos reiterativos.

- Paisajes asociados a eventos históricos, tales como campos de batalla y rutas seguidas por el ejército libertador, se situaban en áreas alejadas de la ciudad. Eran, sin embargo, pocos concurridos y débilmente valorados perceptualmente.
- De forma no institucional, se instalan numerosos elementos vinculados a los cultos sincréticos afro cubanos. Son por lo general, árboles (ceibas, fundamentalmente) veneradas, alrededor de las cuales se situaban objetos de cultos. Las mismas se sitúan en parques, o esquinas, e incluso a lo largo de caminos, veredas, líneas de ferrocarril o encrucijadas.
- Los puntos de encuentro, han estado asociados no solamente a parques ,y plazas. Usualmente han estado vinculados a objetos constructivos de carácter comercial (bares, tiendas, restaurantes) . En general, las clases carentes han usado arboledas, en determinadas esquinas, donde de manera informal se reúnen temporalmente.
- En las áreas litorales, los paseos lineales (conocidos como “malecón”) tienen un papel muy significativo como lugares de encuentro. El caso más renombrado es el Malecón de La Habana. En poblados y ciudades pequeñas , las playas y lugares de baño, sobre todo de día, constituyen zonas de encuentro muy significativas.

Exceptuando las áreas litorales, los paisajes asociativos, han tenido poca relación con la naturaleza circundante. Los paisajes naturales conspicuos, sólo se han relevado con un carácter temporal y eminentemente contemplativo. Sólo pocas haciendas y fincas, en la cercanía de algunas ciudades han tenido un uso temporal, para actividades diarias o de fines de semana. La población cubana, no desarrolló un culto especial por los paisajes naturales. Tal vez eso podría explicarse porque la naturaleza estaba a la mano, a distancias no lejanas, y por que la presencia de áreas verdes en las ciudades era relativamente accesible a toda la población.

## 5.- Las transformación de los paisajes cubanos:

Los poco más de 40 años de sistema socialista en Cuba, han conducido a una radical transformación del espacio cubano. Esas transformaciones han radicado en lo fundamental en los siguientes rasgos: expansión y diversificación agrícola; re equilibrio regional; urbanización intensa; surgimiento de polos industriales; expansión del uso turístico y consecuente asimilación de áreas marginales; redimensionamiento de la estructura espacial.

Los cambios en los paisajes naturales se sintetizan en: la homogenización de los paisajes, como consecuencia de la deforestación y la amplia instalación del monocultivo; la amplia difusión de procesos degradantes (erosión, salinización, sequía, hidromorfismo), el cambio de los patrones de funcionamiento mediante la simplificación de los mecanismos geosistémicos de auto regulación, la intensificación de los impactos ambientales en áreas concentradas (principalmente regiones urbanas)(Mateo, 2000)

Consecuentemente se observan cambios en el paisaje cultural : junto con la persistencia en mantener la herencia cultural , muchas veces en estado franco de deterioro, se muestran nuevos estilos, tanto de carácter positivo como señales de degradación y banalización del paisaje cultural. Intentaremos analizar los cambios en cada una de las categorías más significativas de los paisajes culturales.

- *Los cambios de los paisajes diseñados correspondientes en lo fundamental al medio urbano:* Las estructuras urbanas en lo fundamental se han mantenido relativamente conservadas. No se han producido, incluso en Ciudad de La Habana, la capital, demoliciones generalizadas, tal y como se ha observado en casi todas las ciudades latinoamericanas. (Coyula, 1997)Sin embargo, si bien, ha sido política gubernamental mantener un balance regional equilibrado y frenar el crecimiento desmedido de las grandes ciudades, es claramente observable un significativo proceso de urbanización. Junto con el crecimiento de las ciudades y pequeños de todos los tamaños, es claramente pertinente la concentración de la población a todos los niveles. Constituyen cambios significativos en la producción de los paisajes urbanos en los últimos 43 años, los siguientes (Acosta, 2002):

- Mantenimiento de la estructura paisajística urbana tradicional, pero frecuente “relleno” y ocupación de espacios vacíos, incluso en los centros urbanos, con nuevas morfologías (edificios “modernos” de varios pisos, tiendas y quioscos modernos etc.)
- Creación de barrios completos, e incluso ciudades paralelas formadas por conjuntos habitacionales modernos formados por edificios de varios pisos. Los mismos tienen una estructura urbana incompleta. (carencia de calles, centros urbanos, áreas de encuentro, parques). Ocupan por lo general funciones de ciudad dormitorio, teniendo que continuar el uso de la “otra ciudad” para garantizar las funciones comerciales, de encuentro y de esparcimiento.
- Formación de verdaderos barrios espontáneos, constituidos por viviendas de auto construcción generalmente de ladrillo y cemento . Con una escasez significativa de la estructura urbana (calles, acueducto, alcantarillado), se caracterizan por cumplir funciones dormitorio, faltando por completo la infra estructura urbana.
- Transformación significativa de la morfología de las estructuras urbanas construidas en épocas precedentes. Son características la abundancia de los enrejados, los cambios en las fachadas, la construcción de piezas (cuartos, garajes) con otros estilos. Esos cambios, son simultáneos al estado de deterioro y abandono que prevalece en la mayoría de las viviendas, resultado de la significativa escasez de recursos materiales.
- La agricultura urbana: la crisis económica de los 90, obligó a acercar la producción agrícola a las ciudades, con el propósito además de abrir fuentes de empleo. Espacios vacíos en diversos lugares de las ciudades han sido convertidos en “organopónicos” e “hidropónicos” para el cultivo fundamentalmente de hortalizas, y vegetales de todo tipo. Simultáneamente numerosos patios, y lugares cercanos baldíos han sido convertidos en verdaderos huertos. Sin negar los aspectos positivos, que son obvios, esa “ruralización urbana” incrementa la presión ambiental (en el uso del agua, en los residuos), los somete al impacto urbano (gases de los buses y automóviles) y convierte áreas verdes reales o potenciales de

esparcimiento y encuentro en zonas de explotación productiva casi siempre en el centro mismo de las ciudades.

- Los paisajes del turismo: en general ha surgido esta variante como una nueva forma de paisaje. Antes de la Revolución, el turismo se asociaba por completo a las ciudades, incluso en los casos en que existían hoteles dedicados al turismo de sol y playa. El esfuerzo puesto, sobre todo en los últimos años de fomentar al turismo, ha dado lugar, no sólo a la ocupación y apropiación de espacios anteriormente prácticamente no utilizados, sino a la producción de nuevos paisajes. La construcción de los “pedraplenes” (carreteras sobre piedras que atraviesan por más de 10 kilómetros las macro lagunas que separan las islas frontales de la gran isla) ; de aeropuertos y de carreteras, ha dado lugar a la asimilación de espacios que no estaban integrados a la dinámica productiva (los cayos o islas pequeñas como es el caso de Cayo Coco y Guillermo, en el norte; y Cayo Largo en el Sur))o a la apropiación de territorios periféricos a algunas ciudades (el extremo oriental de Varadero; la zona turística de Guardalavaca en Holguín; el Parque Baconao en Santiago de Cuba; el barrio de Miramar en La Habana ). Estos paisajes, constituyen verdaderos conjuntos de edificios, muy similares morfológicamente, usados como hoteles e instalaciones turísticas. Predomina un estilo que recuerda al “tradicional” (techos de tejas, diseños coloniales), pero son ellos todos muy semejantes. En algunos casos (sobre todo en Varadero y La Habana) edificios monumentales situados en el frente de la playa se convierten en verdaderos hitos de la modernidad. Si bien, el diseño y construcción de estas obras ha tratado de mantener al máximo el equilibrio ambiental, y la estructura y funcionamiento de los sistemas ambientales incorporados, se observa al mismo tiempo una desmedida artificialización, homogenización de los sistemas, que le da al paisaje una morfología de “escenario artificialmente intervenido”.
- *Los cambios del paisaje orgánicamente desarrollado o evolutivo:* El campo cubano ha experimentado cambios estructurales significativos. La presencia de dos Reformas Agrarias, y los cambios en la gestión agrícola producidos en 1994, han determinado nuevos rumbos en la propiedad, tenencia y gestión de los

recursos agrícolas. Dos elementos han sido fundamentales en el espacio agrícola: el predominio de las grandes extensiones agrícolas homogéneas, sometidas al uso intensivo y al impacto tecnológico; y la concentración de la población en estructuras urbanas y a lo largo de las carreteras, aumentando la influencia estructural de la atracción urbana, lo que se ha reflejado morfológica y culturalmente en una tendencia a la “urbanización” de la cultura y la morfología campesina. Los cambios más significativos son los siguientes :

- La desarticulación del paisaje de la plantación azucarera. Si bien, aún es predominante en la campiña cubana, con la reestructuración actual de la industria azucarera, muchos de estos paisajes, pasarán en un futuro próximo a ser paisajes fósiles o semi fósiles. La gran parte de los antiguos bateyes, han experimentado significativas transformaciones. En muchos de ellos, sólo quedan verdaderas ruinas de lo que eran. Las casas y edificios han sido sustituidos por nuevas morfologías. En la periferia el aspecto morfológico es el típico de las auto construcciones o de los nuevos conjuntos habitacionales, constituidos por edificios y casas “modernas”. El campo, se ha llenado de nuevas instalaciones tecnológicas (campos de irrigación, canales, embalses). La mecanización ha sustituido al trabajo manual, y se manifiesta espacialmente en almacenes, talleres e instalaciones de diverso tipo. Sería de interés en pensar en la creación de algunas figuras de “Patrimonio Cultural” dedicadas a conservar los restos del paisaje de la plantación azucarera original y crear posibles parques temáticos vinculados con esa actividad.
- *El nuevo paisaje rural cubano*: el paisaje campesino de la población dispersa, cada vez es menos frecuente. Tal vez sólo sea perceptible en algunas regiones de la parte oriental de Cuba y en áreas remotas. Lo que predomina es la concentración de la población, o en poblados, ciudades o caseríos. Estos caseríos corresponden a entidades de diverso tipo (cooperativas, granjas, empresas). En esos casos, por lo general corresponden con casas de cemento todas del mismo patrón. Son comunes la creación de verdaderos poblados formados por conjuntos habitacionales de edificios de varios pisos. Son micro estructuras urbanas, que estructuralmente están vinculadas más al campo que a la ciudad. En

la parte oriental de Cuba, la presencia del cemento es menor. Predominan aún las casas de palma con techo de “yagua”. Un elemento muy conspicuo en el actual paisaje rural cubano, es la presencia de verdaderas poblaciones lineales situadas a lo largo de las carreteras. En ocasiones se extienden por más de 20 kilómetros a partir de una ciudad mediana o pequeña. Por lo general son casas tradicionales (más cercanas a las ciudades son predominantemente de cemento) con patios, jardines frontales y áreas de cultivos en la parte posterior. Expresan la tendencia de acercamiento a las vías de circulación para acceder a los servicios y a la circulación de bienes y servicios.

- Los paisajes del tabaco: en su mayoría han quedado fuera de las tendencias “urbanizadoras”. Si bien, se observan algunas influencias (poblamiento lineal, presencia de nuevas tecnologías), este paisaje ha sido muy inerte a los cambios. El hecho de que no hubo cambios significativos en la propiedad, predominando la gestión individual, y de la necesidad del tratamiento específico de los cultivos y del procesamiento de las hojas, ha obligado a que se desdeñasen las tendencias a la concentración.

Los paisajes naturales vinculados con el campo cubano han experimentado una doble tendencia:

- Por una parte, se someten a la intensificación del uso, con el acrecentamiento del impacto ambiental, el aumento de los niveles de artificialización, y la mayor presencia de efectos ambientales negativos. Son ellos, los paisajes de las plantaciones y monocultivos tecnificados; y las áreas cercanas a las ciudades.
- Por otra parte, se crean amplios espacios vacíos, ocupados por matorrales arbustivos de marabú (los llamados “aromales” o “marabuzales”) en general asociados a los terrenos más alejados, o a las áreas de más bajo potencial natural, muchas veces antiguamente dedicados a potreros, que en la actualidad se encuentran completamente agotados. Estos terrenos, coinciden con las áreas abandonadas por los campesinos que se han ido trasladando a orillas de las carreteras o en las inmediaciones de los pueblos y ciudades.

- *Los cambios de los paisajes culturales asociativos:* La Revolución Cubana, significó un cambio generalizado en la estructura social y en la mentalidad de la población. El nuevo imaginario estuvo básicamente asociado al nuevo proyecto social. Los signos y símbolos de la Revolución, sus héroes, sus metas, sus logros y desafíos se han adueñado de la decoración paisajística por doquier. La influencia de la religión, de los pasajes históricos, de la comercialización y mercantilización han sido sustituidos o atenuados en su influencia. A partir de 1994, con los cambios introducidos mediante el uso de las divisas por parte de la población, está apareciendo una nueva simbolización asociada al comercio, pero más atenuada y muy controlada por el Estado. Entre los cambios más significativos relacionados con los paisajes asociativos, pueden mencionarse los siguientes:
  - Los elementos asociados con la tradición católica han continuado en el paisaje. Si bien, no se han sumado nuevos objetos, su presencia en forma de hito es aún perceptible. Sin embargo, el nivel referencial ha descendido en la medida en que la Iglesia Católica ha visto atenuado su influencia sobre la población. Los pocos elementos de paisajes organizados por marcas impresas sobre elementos geográficos de por sí destacados, están en un estado de ruina y abandono. Los cementerios continúan teniendo un valor simbólico altamente significativo. Los elementos vinculados a los cultos sincréticos afro cubanos han crecido de manera significativa. La presencia de otras religiones por otra parte es aún muy poco significativa en el espacio.
  - Los nuevos paisajes simbólicos de la Revolución: se manifiestan en bustos, monumentos, edificios insignia. Casi cada ciudad capital de provincia ha obtenido una nueva plaza, decorada con monumentos alegóricos. Lo mismo acontece, aunque en menor medida con las cabeceras municipales y otros poblados. Edificios deportivos, entidades de gobierno y de organizaciones sociales se convierten en centros de encuentro. Los graffiti y vallas con motivos alegóricos a la Revolución están frecuentes por doquier.
  - Los nuevos paisajes de la actividad comercial: Los nuevos conjuntos comerciales, los mercados agropecuarios, los centros de venta con sus

marcas (de helado, de cerveza, de dulces, de bienes y servicios) van convirtiéndose no sólo en nuevos signos, y símbolos sino también en puntos de encuentro que en ocasiones arrebatan a los otros lugares su atracción. Si bien, no comparable con cualquier ciudad capitalista latinoamericana, esas nuevas marcas en el paisaje, compiten en buena medida con las decoraciones frecuentes en el paisaje cubano por más de 40 años.

- Los paisajes asociados a eventos históricos si bien en su mayoría continúan en el espacio (con excepción de algunas estatuas de presidentes de la “república neo colonial”,) en a su mayoría han perdido su vigor asociativo. Son excepciones algunos monumentos y lugares históricos asociados a héroes de la independencia y la Revolución .
- Los puntos de encuentro, continúan en lo fundamental su anterior función. En los espacios litorales, los malecones continúan su vigencia, y las playas en lo fundamental han aumentado su atracción debido a la construcción en las cercanías de las mismas de objetos recreativos.

De tal manera, junto con lo heredado, el nuevo imaginario crea nuevos símbolos. Si bien, algunos signos atenúan o incluso pierden su influencia, muchos quedan como testigos de un pasado. Quedan sin embargo muchos espacios que son espacios de indiferencia. La gente no les presta atención, o simplemente, llenos de banalidad y de fealdad, los considera como parte de su medio, y no reaccionan de manera clara sobre su estado. En ellos, no pocas veces se manifiesta el abandono, la suciedad, la fealdad, o incluso el mal olor. Pero, tal parece que la gente no los percibe. Es el entorno de la indiferencia. La gente, sin embargo o permanente o temporalmente accede a los lugares, motivados por sentimientos, por necesidades de uso, como espacios de encuentro o para la realización de actividades vitales.

#### 6.- Consideraciones finales:

El rápido paseo que hemos llevado a cabo por los paisajes cubanos, nos muestra su riqueza. La diversidad físico geográfica, sumada a la variedad de estilos, a la memoria histórica perpetuada en los paisajes, a las vicisitudes de las luchas políticas y económicas; todo ello se suma en la forma para crear una rica expresión paisajística.



Esa expresión paisajística, en lo fundamental se ha logrado conservar, y es parte fundamental del patrimonio cultural del pueblo cubano. Primero porque es la marca de la construcción social de lo que es la cubanía, y además por que es el fundamento, es la expresión cultural en la cual en la cotidianeidad los cubanos desarrollan sus actividades vitales.

Pero no basta con las políticas dirigidas a conservar, o restaurar. No es suficiente , conque se logre que los diseñadores, los empresarios, los tomadores decisiones entiendan el valor del paisaje en las nuevas intervenciones. Hay que desarrollar los principios éticos, la mentalidad, para que la gente internalice que los espacios y los paisajes, son el resultado de su actividad creativa, son la base para su propia actividad vivencial. (Noguera, 2000)

Por desgracia, la banalización de los paisajes, está en gran parte vinculada con la actitud de desdén o de indiferencia de las gentes hacia los mismos. La gente no los valora, por que no los percibe, y así no los cuida. Y los que es peor, se acostumbra a vivir en un entorno de baja calidad ambiental y paisajística y de indiferencia.

Las políticas estatales dirigidas a crear una cultura de todo el pueblo, tienen que pasar inexorablemente por una cultura de leer, de entender y de percibir el entorno, sus paisajes, para que a partir de esa cultura se puedan desarrollar actitudes vinculadas con acciones culturales asociadas a la cotidianeidad. Solo así será posible salvar el patrimonio, que es decir patria, y es decir identidad y nación.

De tal manera, la categoría de paisajes, re pensada en una mirada de la complejidad, y vista como complemento de la noción de espacio geográfico, permite de manera sintética entender los cambios en que un país se ve sumida, y como la sociedad responde a tales cambios. Por otra parte, señala el derrotero a seguir, en aras de construir sociedades sostenibles, asociadas a diferentes alternativas a la modernidad, y de modernidades alternativas en un mundo marcado por la pos modernidad y el pos desarrollo (Escobar, 2002)

Bibliografía:

ACOSTA, L.M. (moderadora)- Hacer la ciudad; Temas, No.28, Controversias; 2002, pp. 57 - 77

ALFONSO PEREZ, A. y A. GARCIA PADRÓN.- Lo esencial en el nuevo esquema de Ciudad de La Habana; Planificación Física – Cuba; Revista de Ordenamiento Territorial y Urbanismo; v.1, 2001; pp. 68 – 778

ARIAS , J., F. FOURNEAU (Editores).- El Paisaje Mediterráneo; Monográfica Tierras del Sure; Universidad de Granada, Granada, España, 1998, 349 pgs.

BARBOSA,Y.M.- O despertar do turismo. Um olhar crítico sobre os nao – lugares; Editora Aleph; Sao Paulo; 2001; 101 pgs.

CLAVAL, P. - “A volta no cultural na Geografia”; Mercator, Revista de Geografia da UFC, Fortaleza, Brasil, Ano 1, Número 01, 2002, pp. 19 – 28

COYULA, M.- Repensar La Habana; Comunidad; Revista del Instituto de Planificación Física; No.4, 1995; pp.98 – 103

COYULA COWLEY, M.- Ambiente urbano y participación en un socialismo sustentable; Temas, No.9; 1997,pp. 54 – 61

ESCOBAR, A.- Globalización, desarrollo y modernidad; En: “Planeación, participación y desarrollo”; Universidad Nacional de Colombia, Pos grado en Planeación Urbano – Regional; Santafé de Bogota, Enero del 2002, pp. 9 – 32

MATEO, J. M.- Paisajes de Cuba; (en ruso); Tesis de Doctorado; Universidad Estatal de Moscú, Moscú, 1979, 235 pgs.

MATEO, J. M.- Mapa de Paisajes de Cuba. En: “ Nuevo Atlas Nacional de Cuba”; Madrid, 1989, 2 pgs.

MATEO, J. M. - Paisajes culturales; Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales; 2002, 149 pgs.

MONTAÑÉS, G.- Región y Pasión del espacio y el territorio; En: “Espacios y territorios. Razón, pasión e imaginario”; Universidad Nacional de Colombia; Santafé de Bogotá; 2001, pp. 15 - 32

NOGUERA, A. P.- Educación Estética y Complejidad Ambiental; Universidad Nacional de Colombia; Sede Manizales; 2000,165 pgs.

PEÑA, L.B., A. GÓMEZ, M. RIVEROS.- Esbozo de las discusiones acerca del Paisaje; Cuaderno de Geografía; Revista del departamento de Geografía; Universidad Nacional de Colombia, Santa fe de Bogotá; Vol. VII; No. 1 –2; 1998; pp. 216 – 249.

PIZANO, O., R. CORTÉS.- Paisajes Culturales, territorio y cultura en la Cordillera de los Andes; En “Paisajes Culturales en los Andes. Memoria narrativa, casos de estudio, conclusiones y recomendaciones de la Reunión de Expertos”; UNESCO, Centro del Patrimonio Mundial; Arequipa, Perú, 2000, pp.59 – 66

RÓSSLER,M.- Los paisajes culturales y la convención del Patrimonio Mundial Cultural y Natural: resultado de reuniones temáticas previas; En “Paisajes Culturales en los Andes. Memoria narrativa, casos de estudio, conclusiones y recomendaciones de la Reunión de Expertos”; UNESCO, Centro del Patrimonio Mundial; Arequipa, Perú, 2000, pp. 49 – 58

ZOIDO, F.- La Convención Europea del Paisaje y su aplicación en España., En: “Geografía para el Tercer Milenio”., Instituto de Geografía, UNAM, México D.F., 2001, pp. 130 – 144